

LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS

Lc 22, 14-20

VILMA BEATRIZ BUELVAS PASTOR



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL

BARRANQUILLA, ATLÁNTICO

2015

LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA SEGÚN EL EVANGELIO DE SAN LUCAS

Lc 22, 14-20

VILMA BEATRIZ BUELVAS PASTOR

Trabajo de Grado para Optar al Título de Licenciado en Ciencias Religiosas

LUIS GABRIEL ESPINDOLA GARCÍA

Asesor



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

LICENCIATURA EN CIENCIAS RELIGIOSAS VIRTUAL

BARRANQUILLA, ATLÁNTICO

2015

Advertencia

“La universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de tesis, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma o la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales, ante bien se vea en ella el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.(Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana, Artículo 23. Resolución N° 13 del 6 de Junio de 1974).

Dedicatoria

A Dios y a mi señor Jesucristo, porque están conmigo en cada paso que doy, cuidándome y dándome fortaleza para continuar.

A mis padres, quienes a lo largo de mi vida han velado por mi bienestar y educación, siendo mi apoyo en todo momento. Es por ellos que soy quien soy. Los amo.

A mis hijos Isandro, Luis y a mi amado esposo Luis

Vilma Buelvas Pastor

“Con los ojos fijos en Jesús, que inicia y lleva a la perfección la fe.”

Hebreos 12, 2

Página de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Nota de Aceptación

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Barranquilla, _____ 2015

Índice

	Pág.
1. Marco General	15
1.1. Tema	15
1.2. Título	15
1.3. Problema.....	15
1.3.1. Descripción del tema.....	15
1.3.2. Descripción del problema.....	16
1.3.3. Formulación del problema	16
1.4. Justificación	17
1.5. Objetivos.....	18
1.5.1. Objetivo General	18
1.5.2. Objetivos Específicos	18
2. Marco Teórico	19
2.1. Contexto Histórico y Religioso del NT	19
2.2. Fundamentación Eucarística en el Antiguo y Nuevo Testamento.....	31
2.3. Análisis de la Última Cena Expuesto en Lucas 22, 14-20.....	38
2.4. Comentarios Exegéticos	43

3. Metodología	45
3.1. Tipo de Investigación	45
3.2. Población y Muestra	46
3.3. Instrumentos de Recolección de la Información.	46
4. Análisis de los Resultados.....	48
4.1. Tabulación de la Información y Análisis de Contenido	48
5. Propuesta Pedagógica	52
5.1. Ensayo Reflexivo al Contexto Eucarístico	52
6. Conclusión	55
Bibliografía	56

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en.....	48
Tabla 2 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos	49

Lista de Gráficas

	Pág.
Gráfico 1 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los	48
Gráfico 2 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos actuales,	49
Gráfico 3 ¿Realmente se hace presente en la Eucaristía	50
Gráfico 4 ¿Hace la Eucaristía o Cena del Señor parte	50
Gráfico 5 ¿Existen evidencias históricas de la celebración de la de la	51

Introducción

La iglesia en los tiempos de la globalización y la influencia de las redes sociales, requiere de suprema atención, en lo que concierne a la renovación de la fe, de tal manera que la celebración de la Sagrada Eucaristía se convierte en un momento solemne y supremamente relevante para concretar y renovar la fe de los feligreses.

En muchas ocasiones, la ignorancia del acto eucarístico no solo acarrea una simple indiferencia para con la Eucaristía y la iglesia, sino que gravemente se deja de lado lo que realmente representa su conmemoración, es decir, “ese momento de conexión con Dios por medio de la oración”.

En Lucas 22,20 se puede apreciar claramente lo enunciado por Jesús y la prevalencia de la Eucaristía mucho antes de las escrituras del Nuevo Testamento, es decir, este era sacramento desde épocas remotas, antes de los albores de las sagradas escrituras que contienen la buena nueva y la vida y obra de Jesús. Por lo general el común de la personas establece a la Pascua con el sacrificio de Cuerpo y Sangre de Jesucristo, no obstante, cabe recordar que la Pascua es una experiencia de éxodo y retorno; es así como se puede apreciar que la Muerte pasa sobre Moisés (AT) cuando el Faraón ordena la muerte de cada niño judío primogénito y luego con Jesucristo Herodes manda el asesinato de todos los niños varones, aquí es de observarse claramente que la muerte no llegó tampoco al hijo de Dios en ese momento (NT).

En cuanto a la Eucaristía refiere el pan (cuerpo) y el vino (sangre) se convierten en la presencia del Espíritu Santo como el centro del acto eucarístico, de tal manera que haciendo

homenaje sagrado a las palabras de Jesús y al ritual instituido en la última cena, en la actualidad los feligreses acuden a la iglesia en busca de dicho acto sagrado con el fin de renovar los votos de Fe. La Eucaristía es el acto donde se encuentra el alma, esencia, amor, sangre y cuerpo real de nuestro señor Jesús, en ella se estructura el esquema sagrado del pan y el vino.

El presente trabajo tiene por objetivo comprender la institución de la Eucaristía de acuerdo con el texto de Lucas cap. 22 versículos del 14 al 20 para ello establece varias partes vitales en su desarrollo y análisis:

La Primera Parte corresponde al Marco General en este apartado se establece lo concerniente al tema, título, problema, descripción del tema, descripción del problema, formulación del problema, justificación, objetivos, objetivo general, objetivos específicos,

La Segunda Parte refiere el Marco Teórico, donde se contextualiza la temática a tratar y haciéndose referencia al contexto histórico y religioso del Nuevo Testamento (NT), la fundamentación eucarística en el Antiguo Testamento (AT) y Nuevo Testamento (NT), Análisis de la Última Cena expuesto en Lucas 22, 14-20 y los comentarios exegéticos.

La Tercera Parte es tratante a la Metodología, en este apartado se establece, el tipo de investigación, población y muestra, instrumentos de recolección de la información.

La Cuarta Parte refiere el Análisis de los Resultados, aquí se relaciona tabulación de la información y análisis de contenido.

La Quinta Parte Establece la Propuesta Pedagógica, en dicho aparte **se estructura un** ensayo reflexivo al contexto eucarístico.

La última parte refiere a las conclusiones, en este apartado se realiza un análisis de lo más relevante en cuanto al ámbito eucarístico.

1. Marco General

1.1. Tema

La Eucaristía en el nuevo testamento.

1.2. Título

La institución de la Eucaristía según el evangelio de San Lucas - Lc 22, 14-20

1.3. Problema

1.3.1. Descripción del tema

Esta investigación hará mención a los orígenes de la institución de la Eucaristía de acuerdo con el texto citado en el Nuevo Testamento por parte de uno de los sinópticos (Mt, Mr, Lc), para el caso objeto de estudio, es Lucas en su cap. 22 Versículos del 14 al 20. Jesús concluyo la ceremonia de la ultima cena diciendo: “*sigan haciendo esto en memoria de mi*” dicho acto trae a la mente lo que hizo Jesús y las cosas maravillosas que se lograron con su muerte; cabe el mencionar que recuerda el accionar de Jesús al defender la soberanía de Dios todopoderoso (Jehová). También recuerda que con su muerte como hombre lleno de perfección, sin pecado, Jesús dio “*su alma en rescate en cambio por muchos*” (Mateo 20, 28). El rescate hace posible que todo el que tenga fe en su sacrificio redentor quede libre de pecado y alcance la vida eterna.

Dado a lo anterior se hace referencia a este evangelio, puesto que es en él, donde se aprecia el génesis e institución de la Eucaristía, destacándose la gran relevancia del evangelista Lucas, su pelaje como médico, historiador y misionero lo enaltecen como el apóstol autor del más

completo y extenso de los cuatro evangelios, relatando la vida de Jesús y centrándose en su nacimiento, ministerio, muerte y resurrección.

1.3.2. Descripción del problema

La Eucaristía, como institución de acción de gracias a Dios ha venido perdiendo importancia en muchos de los católicos, esto en razón de la existencia de un fenómeno creciente que ataca en la actualidad; que bien podría ser llamado “*la tecnodependencia*” conllevando al ausentismo en los servicios de misa y a los cultos.

Cabe el resaltar que de acuerdo con lo anteriormente expuesto, en muchas ocasiones, dicho ausentismo no solo acarrea una simple indiferencia para con la Eucaristía, sino que gravemente se deja de lado lo que realmente representa su conmemoración, es decir, “*ese momento de conexión con Dios por medio de la oración*”. Ese instante sublime en el que se da las gracias por las bendiciones recibidas y con ello se continúa en el sendero para seguir recibiendo muchas más.

1.3.3. Formulación del problema

Debido a todo lo expuesto anteriormente se plantea el siguiente interrogante como formulación del problema:

- *¿De qué manera se puede comprender la institución de la Eucaristía, de acuerdo con el texto de Lucas cap. 22 Versículos del 14 al 20?*

1.4. Justificación

Para Rodríguez (1985):

La homilía tiene como finalidad ayudar al HOMBRE concreto de hoy a comprender, aceptar y responder desde su situación concreta a la PALABRA DE DIOS proclamada en el contexto y al servicio de la EUCARISTÍA, donde la Palabra es presencia. Debe ser por ello el resultado de tres esfuerzos: esfuerzo bíblico, tendente a comprender lo que realmente quiere decir la Palabra de Dios, entregada hace siglos a la Iglesia en un lenguaje oriental, diferente del nuestro, como respuesta a unos problemas concretos que tuvo la Iglesia Primitiva. Esfuerzo antropológico, tendente a ver cómo esta Palabra y los problemas a los que responden conciernen al hombre de hoy. Esfuerzo litúrgico, tendente a ver cómo la Palabra proclamada es actualidad en la Eucaristía.

A la luz de esto, las homilias eucarísticas sobre san Lucas suponen un estudio de su teología y problemática a la que responde (Temas exegéticos, I), un estudio y reflexión sobre la situación actual del hombre concreto que va a recibir el mensaje del evangelista y una profundización litúrgica para ayudar a este hombre a vivir la Palabra como realidad en la Eucaristía que está celebrando.

Por su parte en Lucas 22,20 se puede apreciar claramente lo enunciado por Jesús y la prevalencia de la Eucaristía mucho antes de las escrituras del Nuevo Testamento, es decir, este era sacramento desde épocas remotas, antes de los albores de las sagradas escrituras que contienen la buena nueva; su importancia radica precisamente en que aquí a la iglesia le fue entregada por Cristo la ceremonia cristiana más tradicional, como lo es la misa, conocida hoy día en lenguaje como Eucaristía, siendo esta el alimento que renueva la fe de los feligreses.

La investigación es pertinente y necesaria debido a que hablar de Eucaristía, comúnmente llamada por muchos como “*comuni3n*”, es hablar de la mayor manifestaci3n de amor que Dios ha tenido para con nosotros. Dios nunca ha querido dejar al hombre solo, aun cuando el hombre ha optado por abandonarle y cuando era incapaz de volver a Dios. Jehov3a muy a pesar de todo entrega a su hijo, el Dios mismo hecho hombre, para transmitir su mensaje de amor. Y bajo esta primicia al momento de partir, sabiendo 3l como es el hombre, m3s all3a de entregarse al sacrificio por ense1arnos el camino que conduce a vida eterna, decide quedarse con el hombre hasta el final de los tiempos, escogiendo la manera m3s accesible de entender para el ser humano, como lo es a trav3s del alimento.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

- Comprender la instituci3n de la Eucaristía de acuerdo con el texto de Lucas cap. 22 versículos del 14 al 20

1.5.2. Objetivos Específicos

- Analizar la posici3n de la iglesia instaurada en el nuevo testamento frente a la instituci3n de la Eucaristía
- Profundizar en el conocimiento de la instituci3n de la Eucaristía
- Interpretar la importancia de la Eucaristía en nuestros d3as.

2. Marco Teórico

2.1. Contexto Histórico y Religioso del NT

De acuerdo McArthur (1966) “el Nuevo Testamento - NT es una pequeña biblioteca de libros compuesta en el intervalo de tiempo, cien años después de la muerte de Jesús, tal santo texto fue elaborado por personas que creían que él era el mesías”. Por tanto, es un hecho el afirmar que sin Jesús no habría NT. Del mismo modo la evolución en el estudio del Jesús histórico ha significado cambios importantes en la investigación neo-testamentana. Finalmente, una gran cantidad de publicidad ha rodeado los estudios de esta cuestión en los últimos años y, si una explicación que los acompañe, los principiantes pueden adquirir una visión distorsionada de las direcciones tomadas por los investigadores y de su importancia.

Durante unos 1.800 años la mayor parte de la cristiandad dio por supuesto que el retrato evangélico de Jesús con todas sus estimaciones cristológicas se basaba en un relato literal y fáctico de la vida de éste. La Ilustración, movimiento del siglo XVIII que exaltó la razón humana y la investigación empírico-científica, condujo inevitablemente a una nueva consideración de la Biblia, donde R. Simón, sacerdote católico de 1690 y el investigador protestante J. D. Michaelis de 1750 fueron los primeros en aplicar al estudio del NT los mismos principios históricos utilizados para estudiar otros escritos antiguos (Kselman & Witherup, 1970).

H. S. Reimarus (1778) fue el primero en desarrollar una imagen de Jesús distinta a la del Cristo pintado en los evangelios. El primero era un revolucionario judío que intentó sin éxito establecer un reino mesiánico en la tierra, mientras que el segundo era una proyección ficticia de los que habían robado su cuerpo y pretendían que había resucitado de entre los muertos.

Desafortunadamente, pues, desde el principio, la aplicación a Jesús de la investigación histórica sistemática se mezclaba con un racionalismo calificado de científico, pero en realidad muy carente de objetividad, es decir, las investigaciones más equilibradas admiten sus presupuestos y limitaciones que negaba a la posibilidad de lo sobrenatural. La investigación sobre el Jesús histórico ha cargado el tono a menudo en liberar a éste de las imposiciones teológicas de la iglesia posterior, pero muchos de esos investigadores han impuesto su propio escepticismo y su reposado anti-teológico en la imagen del nuestro señor Jesús.

En 1835, F. Strauß, un discípulo de F. C. Baur, publicó una Vida de Jesús basada en el principio de que los evangelios han transformado y embellecido por la Fe la imagen de Jesús, de modo que el resultado es mítico. El cambio fue tan profundo que este investigador juzgó casi imposible componer un *relato histórico* de la vida de Jesús. A partir de esta postura, pero en un contraste diferente, B. Bauer (1877) defendió que Jesús y Pablo nunca existieron, y otro investigador conocido como E. Renán (1863) dibujó a un Jesús puramente humano, en dicha investigación se despachaba pronto al cuarto evangelio como pura creación teológica y, por tanto, absolutamente no procedente como fuente histórica, mientras que Marcos era la clave para el Jesús humano.

Sin embargo, pese a lo descrito anteriormente en 1901, W. Wrede defendió que también Marcos era un producto de una teología en el cual se presentaba a Jesús como divino, por tanto, colocaba en duda su postura humana y así las cosas, resultaba ser no una fuente histórica fidedigna. Detrás de los diferentes ejemplos de lo que se ha llamado la “primera búsqueda” del Jesús histórico quedaba como conclusión que la teología moderna debería cambiar de acuerdo con lo que los estudiosos habían descubierto sobre Jesús.

Por su parte Wrede(1906) en su obra “La búsqueda del Jesús histórico” dio pauta para que A. Schweitzer diera revista a más de cien años de esa investigación sobre el “Jesús histórico”. Schweitzer mantenía que la mayor parte de la investigación por él descrita refería más sobre los investigadores que sobre Jesús, puesto que lo que estaban describiendo era una imagen reflejada en el propio espejo de cada uno. Por otra parte, también es valedero analizar que siguiendo los pasos de J. Weiss, el investigador Schweitzer afirmaba que esa investigación anterior había pasado por alto la perspectiva apocalíptica de Jesús, según la cual éste se veía a sí mismo como el mesías que con su muerte eucarística habría de traer el final de este mundo.

Para Schweitzer, por tanto, Jesús era un ilustre fracasado. M. Kahler, en su obra “El así llamado Jesús de la historia” y “El Cristo histórico bíblico” (1892), presenta otra reacción escéptica a la investigación sobre Jesús argumentado que era imposible separar al Jesús de la historia del Cristo de la Fe, puesto que los escritos del NT concentran toda su atención sobre este último. En dicha historia de la tradición sinóptica (1921) utilizó el método de la historia de las formas no sólo para clasificar lo que los evangelios sinópticos (Lc, Mt, Mr) decían de Jesús, sino para juzgar su historicidad.

Por su parte, Bultmann atribuyó un enorme porcentaje de la tradición sobre Jesús a la creatividad de los primeros cristianos. Así pues, la búsqueda del Jesús histórico era imposible. El pesimismo bultmaniano sobre lo que se puede saber históricamente de Jesús se correspondía con su principio teológico de que no hay que buscar una base histórica para la Fe. Así, si se permite simplificar, en sentido contrario a la opinión de los favorecedores de la llamada “búsqueda” del Jesús histórico, Bultmann no pretende cambiar la teología según los “descubrimientos” en torno a

este Jesús, irrelevantes para la Fe. Paradójicamente, Bultmann no deseaba prescindir de la exaltada imagen evangélica de Jesús, toda vez que la proclamación de esta imagen era una apelación a la Fe para la gente de hoy existencialmente similar a la que Jesús propuso a los de su época. Los que responden con Fe a esta llamada son liberados por Dios de la incapacidad esperanza de su propia naturaleza humana. La reacción a Bultmann, producida en gran parte por sus propios discípulos, constituyó la “nueva” o segunda “búsqueda” del Jesús histórico.

En 1953 E. Kasemann publicó una conferencia titulada “El problema del Jesús histórico” (Kentt, 1547) en el que señalaba el peligro que suponía la hendidura abierta por Bultmann: “si no hay la posibilidad de trazar una conexión entre el Señor glorificado de los evangelios y el Jesús histórico, el cristianismo se convierte en mito”. La Fe, para Kasemann, más que ser indiferente requiere la identidad entre el Jesús terreno y el Señor exaltado. Reconociendo que las fuentes evangélicas no son frías biografías de los hechos de Jesús, Kasemann intentó desarrollar criterios para determinar qué hay de histórico en la tradición evangélica.

Otros postbultmannianos han intentado determinar los rasgos históricos que hay debajo de la presentación evangélica; los resultados de este movimiento se concretaron en diversos retratos de Jesús de *significado religioso*, por ejemplo, una persona que se consideraba a sí mismo representante escatológico de Dios, que ejemplificaba el amor y los valores divinos por sus acciones, doctrina y autoridad y que ofrecía la posibilidad de un encuentro con Dios. La influencia de Bultmann se hacía palpable en el hecho de que en todas esas imágenes de Jesús había un toque existencial, un Jesús con el que el ser humano puede relacionarse, pero no un Jesús que ofrece una formulación cristológica explícita, pues ésta es el producto de la reflexión cristiana posterior.

En el último cuarto del siglo XX aproximadamente. Se puede hablar de dos tendencias, aunque la más conservadora es considerada generalmente más un estudio de la filosofía que de la investigación sobre el Jesús histórico. La voluntad de atribuir una filosofía explícita a la vida misma de Jesús tuvo un nuevo renacer en la investigación de finales de este siglo, cuando pareció respetable de nuevo mantener que Jesús pensó realmente que tenía una relación única con Dios y que reflejaba esta perspectiva en sus discursos y actitudes.

De acuerdo a lo anterior, “Hijo del Hombre” es un título que, según muchos estudiosos, utilizó Jesús para sí mismo. “Mesías” sigue siendo también un título que otros pudieron utilizar para referirse a él durante su vida, aceptara o no esta designación. Los descubrimientos de Qumrán muestran que los títulos “Hijo de Dios” y “Señor” eran conocidos en los círculos de lengua aramea de Palestina durante la época de Jesús. Además, la práctica erudita de asignar la introducción de ciertos títulos filosóficos a estadios concretos posteriores a la vida de Jesús en la expansión geográfica y temporal del cristianismo parece ahora demasiado simplista.

Dado a lo anterior, una cierta continuidad entre la vida de Jesús y la pintura evangélica parece tener más relaciones que las pensadas hasta ahora. Mayor atención ha recibido una tendencia más radical en el estudio de *Jesús NT*, a veces porque algunos de sus favorecedores han hecho propaganda de ella en los medios de comunicación.

Un suceso memorable para el NT es el Seminario de Jesús fundado en 1985 por R. W. Funk con J. D. Crossan como copresidente. El Seminario fue formado por unos cincuenta a

setenta y cinco estudiosos que se han reunido regularmente y han escrito ensayos sobre el tema y han votado sobre propuestas de lo que Jesús hizo y dijo. El sistema de votos, codificado por colores, ha sido concebido para atraer la atención: rojo = Jesús hizo o dijo eso o algo muy parecido; rosa = probablemente Jesús dijo algo como eso; gris = las ideas son suyas, incluso aunque no dijera eso exactamente; negro = Jesús no dijo eso. Aunque el Seminario yace inspirándose en parte en criterios desarrollados por los postbultmanmanos, se ha destacado por varios motivos.

- *Primero*: ha operado notablemente a base de principios con un sesgo anti-sobrenatural, por ejemplo, la resurrección corporal no tiene oportunidad ninguna de ser aceptada como real. La sesión que trataba de la autenticidad de las predicciones de Jesús de su pasión y muerte estuvo dominada por el rechazo inicial de la mayoría de los participantes a permitir la posibilidad de que Jesús hubiera hablado de su muerte inminente en virtud de poderes “fuera de los ordinarios”; de acuerdo con este criterio votaron negro al tratar de las once predicciones sinópticas de la pasión. Casi por principio se ha rechazado como no auténtico el carácter teologal del ministerio de Jesús, con el obvio resultado negativo al juzgar la autenticidad de las afirmaciones evangélicas que se hacen eco de esta perspectiva.

- *Segundo*: los resultados han sido excepcionalmente escépticos. De los dichos atribuidos a Jesús en los cuatro evangelios, aproximadamente el 50 por ciento recibieron un voto negro y cerca del 30 por ciento, gris, dejando menos de un 20 por ciento que tuvieran la oportunidad de ser auténticos (votos rojos o rosas). “Las afirmaciones de Jesús en el cuarto evangelio no recibieron ni un solo voto rojo, y uno sólo un dicho particular de Marcos”

- Tercero: desde el principio el Seminario ha buscado de un modo extraordinario la difusión entre los medios de comunicación populares. Las figuras más representativas del Seminario sobre Jesús afirmaban que los puntos de vista de los investigadores que aparecen en libros y revistas científicas no llegan al público en general, por lo que se han volcado en entrevistas a los periódicos y en programas de debate televisivos, atrayendo la atención de los suplementos dominicales e incluso de los periódicos sensacionalistas. Así, después de casi cada sesión, aparecían noticias llamativas para captar la atención del público, como por ejemplo que Jesús no pronunció el Padrenuestro o que ninguna de las palabras contenidas en el Evangelio de Juan, tan del agrado de todos por los cristianos y que fueron dichas por éste. Se ha creado así la impresión de que estos vocablos sonoros tan escandalosos representan la posición actual de los estudiosos. De hecho, sin embargo, aunque a los portavoces del Seminario sobre Jesús les gusta afirmar que las mayores críticas de sus posiciones provienen de “fundamentalistas”, las evaluaciones y reseñas científicas de las producciones del Seminario sobre Jesús han sido a menudo terriblemente críticas, por ejemplo las de profesores como A. Culpeper (Baylor), R. B. Hays (Duke), L. T Johnson (Emory), L. E Keck (Yale), J. P. Meier (Catholic University) y C. T. Talbert (Wake Forest/Baylor).

De acuerdo a lo anterior, en el Seminario se encuentran juicios devastadores metodológicamente descarriados; no significan un avance en el estudio del Jesús histórico; representan sólo una pequeña onda en la investigación neo-testamentana, sus resultados presentan al Jesús que los muchos investigadores quieren encontrar; van detrás de unos fines específicamente suyos, son vanos, ya que proporcionan una impresión falsa NO se puede entrar aquí en discusiones de detalle.

Algunos participantes del Seminario han escrito sus propios libros sobre Jesús de ellos; como por ejemplo el autor Crossan y M. J Borg el Seminario se ha ocupado ampliamente de los dichos de Jesús; estos autores han dado cuerpo a pinturas de Jesús en la dirección de algunas de las consecuencias del trabajo de ese Seminario.

Por su parte D. Crossan basa su presentación de Jesús en fuentes que estima anteriores al 1960 este investigador se inspira en análisis sociales del gobierno romano en Palestina en época de Jesús que postulan la existencia de grandes disturbios políticos y presuponen como aplicable a Nazaret esquemas de poder atestiguados para ciudades más populosas Crossan ve en Jesús una combinación de filósofo cínico itinerante y campesino galileo iletrado, extraordinariamente igualitario. Crossan rechaza la historicidad de las narraciones de la infancia de Jesús basándose en la analogía con un relato de la vida de Moisés del siglo XII, es decir, no hay demonios, por lo que Jesús no realizó ningún exorcismo en estricto sentido, aunque librara a ciertos individuos de compulsiones que ellos estimaban ser posesión diabólica había elementos mágicos como las extraordinarias inexactitudes, hechos realizados por Jesús fuera de los cauces normales religiosos, pero no hubo milagros sobrenaturales. La mayor parte del relato de la pasión fue creado a partir de una reflexión sobre el AT; no hubo un proceso judío contra Jesús; fue ejecutado por los romanos; su cuerpo fue probablemente comido por los perros; no hay resurrección corporal.

Inevitablemente Crossan ha sido acusado de hacer volar su imaginación, lo que compromete sus afirmaciones sobre su metodología histórica. No obstante, por su parte, M. J. Borg se encuentra en muchos aspectos en armonía con el Seminario sobre Jesús, a saber, *el Jesús "prepascual"* no era el mesías, ni un salvador divino, ni tampoco se preocupaba escatológicamente por el fin del mundo, sin embargo, pero tales ideas hacen de Jesucristo algo

irrelevante para nuestro tiempo. El autor Borg reflexiona sobre su propio peregrinaje en torno a la Fe e intenta hallar a un Jesús con sentido; su elocuencia sobre la espiritualidad de éste ha atraído a algunos que de otro modo hubieran encontrado ofensivas las afirmaciones del Seminario, el investigador Borg presenta la imagen de un Jesús como un sabio compasivo, que enseñaba una sabiduría subversiva, es decir, ciertamente, alguien que se consideraba a sí mismo portavoz de la sabiduría divina y un crítico social profético, que por la universalidad de su llamada, rechazaba una política de santidad que supusiera segregación, clave en esto es que Jesús fuera un carismático, un hombre guiado por el Espíritu, alguien que tenía frecuentes experiencias místicas de Dios o del Espíritu y que se convirtió en canal de ese Espíritu para los demás, así las cosas, pues, Jesús era semejante al Judío Honí, el circulero, del siglo I a.C., que atrajo la lluvia con su oración, o al rabino Galileo Haniná Ben Dosa, del siglo I d C. Ciertos aspectos de la presentación jesuámica de Borg pueden encontrar amplia aceptación, pero otros muchos mantienen que la imagen de Jesús realizada por este investigador, a saber, un Jesús que no tuvo una definitiva revelación divina, que no se presentó a sí mismo como dotado de una función en la acción final, es decir, escatológica de Dios que había comenzado ya en su vida, no hace suficiente justicia al testimonio esencial del evangelio. Una vez más se ha suscitado la cuestión de si, al igual que ocurrió con el descubrimiento del Jesús liberal en el siglo pasado, esta búsqueda no está produciendo la imagen de Jesús que el investigador quiere encontrar.

Por otra parte, P. Sanders, más que apelar a un esquema grecorromano, como el de predicador cínico, acentúa el judaísmo de Jesús. Éste fue un profeta escatológico, no un reformador social, el mensajero de una nueva era que implicaba necesariamente la restauración de Israel. En comparación con otros investigadores, Sanders no construye su propia imagen de Jesús sobre una colección de dichos, sino que muestra su confianza en el esquema básico del

evangelio de los hechos y dichos de la vida de Jesús. Sanders acepta la tradición de que Jesús obró milagros, los cuales, no deben de confundirse con magia, pero los atribuye a causas naturales más que sobrenaturales; duda de la historicidad de las disputas entre Jesús y los fariseos, puesto que las posturas de aquél respecto a la Ley están dentro de los límites de las variaciones tolerables.

El elemento históricamente ofensivo para su ambiente fue el ofrecimiento de Jesús a los pecadores de un lugar en el Reino, sin la necesidad de la penitencia. La crítica a Sanders por parte de otros estudiosos, además de cuestionar la falta de exigencia de arrepentimiento, afirma que entre Jesús y los judíos contemporáneos hubo más conflictos que los admitidos por este investigador. Otros se han quejado también de que Sanders no presta suficiente atención a los “dichos” de Jesús en sus parábolas y en el Sermón de la montaña.

No obstante, no se desconocer que siempre existirán, investigadores que pintan a Jesús como activista socio-político. Aunque su presentación de los aspectos sociales de Palestina ha atraído a algunos de los participantes en el Seminario sobre Jesús, G. Theissen difiere notablemente de los puntos de vista de este grupo por su hincapié en la antigüedad del material de los evangelios canónicos. Theissen describe a Galilea y Judea como maduras para la revuelta durante el ministerio público de Jesús, y dentro de este contexto encaja la imagen de un Jesús y sus seguidores como “pacifistas” radicales, carismáticos itinerantes que habían abandonado o renunciado a casa y familia.

Por su parte de manera más radical, R. A. Horsly, rechaza tanto la imagen de un predicador cínico como la de un carismático itinerante, se imagina a Jesús como un

revolucionario social en contra de una elite violenta y ansiosa de poder. Históricamente Jesús no fue un tipo mesiánico; más bien sus contemporáneos lo vieron como semejante a los profetas de antaño, reformadores sociales y políticos, como por ejemplo, Jeremías.

En la visión de Horsley los partidos religiosos o “sectas” mencionadas por Josefo (saduceos, fariseos, esenios) tenían poca influencia sobre la población de Galilea, que era de extracción fundamentalmente campesina. Jesús intentó reorganizar la vida pueblerina de Palestina en un reino de este mundo, esperando que Dios expulsara de Palestina a los gobernantes políticos tanto romanos como judíos. A los “curados” por él los enviaba de vuelta a sus aldeas para que se unieran a la causa. Obviamente, sólo hay una relación tenue entre este Jesús y sus seguidores históricos y los grupos cristianos del NT con su elevada cristología y su impulso primariamente religioso.

Estudiosos que interpretan a Jesús como la Sabiduría divina (Sofía). Este grupo es difícil de clasificar. Los libros sapienciales del AT (Proverbios, Eclesiástico, Sabiduría de Salomón) presentan a la Sabiduría como una figura femenina personificada, que o bien era la primera creación de Dios (Pr 8,22), o nació de la boca de éste (Eclo 24,3), o era una emanación de la gloria divina (Sb 7,25) que tomó parte en la creación. Otros estudiosos de diversas procedencias intelectuales reconocen que una adaptación de esa figura desempeñó una función muy importante en la comprensión neo-testamentaria de los orígenes divinos de Jesús. Pero ¿cuánto de esta adaptación puede retrotraerse hasta Jesús mismo? Es importante caer en la cuenta de que no se trata simplemente de la cuestión de si Jesús era o no un sabio, o si hablaba como un varón de sabiduría. Hasta cierto punto esta visión ha estado unida a una consideración feminista del NT.

E. Schussler Fiorenza, la cual, como muchos del Seminario sobre Jesús, considera al Evangelio de Tomás una importante fuente primitiva y especula sobre la comunidad, sostiene que Jesús consideraba a Dios Sofía, y a sí mismo como la criatura de Sofía y profeta. Una prueba importante para esta tesis es la forma lucana (7,35) del dicho “La Sabiduría (es decir, Dios) queda justificada en todos sus hijos (por Jesús)”. Hay también otros pasajes en los que Jesús emplea imágenes femeninas para sí mismo, por ejemplo Le 13,34, pero que no describen a Dios como Sofía. A pesar de las afirmaciones de Schüssler Fiorenza, es difícil de saber si Jesús, que habló conscientemente en un lenguaje sapiencial (por ejemplo las parábolas), pensó su relación con Dios según el modelo de la Sabiduría. Esta investigadora sostiene que este antiguo nivel fue seguido por otro posterior en el que Jesús mismo fue identificado como Sofía, incluso aunque la terminología fuera cambiada por títulos masculinos como “Señor”. Sin embargo, éste es precisamente el nivel que otros estudiosos consideran más primitivo, pues muchos opinan que Jesús se vio a sí mismo como relacionado especialísimamente con Dios en una relación que se retrotraía hasta sus orígenes. Algunos de los himnos prepauhnos, tales como Flp 2,6-11, que puede ser muy antiguo, y pasajes del Evangelio de Juan (BINTC, 205-210) reflejan la influencia de estas imágenes de la Sabiduría en tal relación.

P. Meter ha intentado hacer la más ambiciosa reconstrucción moderna del Jesús histórico, aunque deseoso en principio de tener en cuenta todas las fuentes, examina y rechaza los evangelios apócrifos como no válidos, y aunque postula la existencia de no reconstruye una comunidad detrás de esta fuente, o grupos gnósticos o feministas primitivos más auténticos que los cristianos que produjeron el NT criterios del Seminario sobre Jesús, pero con gran clarividencia respecto a sus limitaciones, y evita exclusiones de lo escatológico, sobrenatural o taumatúrgico.

El investigador Meier trata tanto los dichos como los hechos de Jesús. En contra de la tendencia a caracterizar a éste como un predicador cínico, un carismático itinerante, etc., Meier hace hincapié en la dificultad de clasificar a Jesús, un judío “marginal”, diferente de otros personajes en muchos aspectos de su vida y doctrina. Meier ve a un Jesús muy influido por Juan Bautista, cuyo mensaje escatológico de la necesidad del arrepentimiento aceptó. Como “un profeta escatológico y taumátúrgico que se envolvía en el manto de Elías”, Jesús no proclamó un programa social, sino el reino de Dios en el sentido de la venida de éste para transformar al pueblo y gobernar en los últimos tiempos. Este remado de Dios se hacía ya presente en las curaciones y exorcismos de Jesús; ciertamente Meier considera creaciones de la iglesia primitiva los dichos que sitúan la futura venida del Reino en un período de tiempo inmediato a la muerte de Jesús. De la imponente obra de Meier emerge un Jesús más tradicional, uno que tiene un considerable número de rasgos en común con el Jesucristo descrito en Pablo y los evangelios y que verdaderamente retoma un posible ambiente eucarístico.

2.2. Fundamentación Eucarística en el Antiguo y Nuevo Testamento

El tema de la Eucaristía se referencia de manera constante en las sagrada Biblia, es decir, figura tanto en el Nuevo Testamento (NT), como en el Antiguo Testamento (AT). Al ser nombrada en el ATes de observarse aquellas profecías o pronunciamientos, las cuales con el pasar del tiempo serian la configuración de la Santísima Eucaristía. En Génesis 4,10 Dios en su inmaculada sabiduría establece: “*¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo*”, cabe el resaltar que la sangre es símbolo representativo de la alianza hecha por Dios para con su pueblo (Hebreos 9, 20), desde este obrar se van desencadenando una serie de sucesos que construyen la institución eucarística.

Moisés en el Éxodo, es considerado pionero en el sacerdocio israelí, éste salpica sangre de toros diciendo: *“Esta es la sangre del pacto que Dios les ordeno a ustedes”* (Hebreos 9, 20); de tal manera nuestro señor Jesucristo menciona en la última cena *“Esta es misangre del nuevo y eterno pacto”*. Dentro de Éxodo 34, 29-33 se establece:

29 Luego, Moisés bajó del monte Sinaí con las dos tablas del Testimonio en su mano. Al bajar, no sabía que la piel de su rostro se había vuelto radiante, por haber hablado con Yahvé. 30 Aarón y todos los israelitas vieron a Moisés con la piel de su rostro radiante y temieron acercarse de él. 31 Moisés los llamó. Aarón y todos los jefes de la comunidad se volvieron hacia él y Moisés habló con ellos. 32 A continuación, se acercaron todos los israelitas y él les transmitió cuanto Yahvé le había dicho en el monte Sinaí. 33 Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, se puso un velo sobre el rostro.

En atención a lo anterior, se resalta que los feligreses no pueden soportar la magnificencia de la gloria de Dios todopoderoso, debido a la naturaleza pecaminosa del alma humana, no obstante, Moisés demuestra que existen escogidos para ser llamados ante la presencia de Dios y a proclamar su palabra en la edificación y expansión de su ministerio.

Por su lado el NT, en Hebreos 12, 24 manifiesta *“a la sangre con que hemos sido purificados, la cual nos habla mejor que la sangre de Abel.”* En los dos anteriores pasajes de Génesis se resalta la sangre derramada, la cual hizo parte del viacrucis de Jesucristo. En Génesis 14, 17-18 se menciona:

17. A su regreso después de batir a Qedorlaomer y a los reyes que con él estaban, le

salió al encuentro el rey de Sodomá en el valle de Savé (o sea, el valle del Rey). 18. Entonces Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo

Se observa en el pasaje anterior que Melquisedec, bendijo a Abrán con pan y vino, aquí Dios da la revelación del pan y el vino que es empleado en la institución, incluyendo el tiempo presente, cuya práctica se realiza en la Misa, es decir, Dios preparaba el camino de la eucaristía desde tiempos inmemoriales, dado a que hacia la preparación de todo lo que acontecería.

Dentro de Levítico 23, 12-14 se describe:

12 El mismo día en que hagáis el balaceo con la gavilla, sacrificaréis un cordero de un año, sin defecto, como holocausto a Yahvé. 13 La correspondiente oblación será de dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como manjar abrasado de calmante aroma para Yahvé; y la libación de vino será de un cuarto desextario. 14 No comeréis pan, ni grano tostado, ni grano tierno hasta ese mismo día, en que presentéis la ofrenda de vuestro Dios. En su decreto perpetuo para todas vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

Es fundamental el apreciarse el requisito del sacrificio de carne y de harina, es decir, lo correspondiente a mencionar pan y vino, aquí se denota un acto de pre-eucarístico, que van desencadenando la instauración perfecta de la Eucaristía conmemorada por nuestro señor Jesucristo y consecuencia también es válido el mencionar anteriores rituales que consagraban la sangre y su sentido espiritual para con Dios, tal como es señalado en Éxodo 12, 5-11, donde claramente se señala el ritual sagrado conmemorativo a Dios:

5 Será una res sin defecto, macho, de un año. Lo escogeréis entre los corderos o los cabritos. 6 Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y, congrega toda la comunidad de los israelitas, la inmolará al atardecer. 7 Tomaréis luego la sangre y untaréis las dos jambas y el dintel de las casas donde la comáis. 8 Esa noche comeréis la carne. La comeréis asada al fuego, con ázimos y con hierbas amargas. 9 No comeréis de ella nada crudo, ni cocido, sino asado al fuego, con su cabeza, patas y viseras. 10 No dejaréis nada hasta la mañana; pero si sobra algo, al amanecer lo quemaréis. 11 La comeréis con la cintura ceñida, los pies calzados y el bastón en la mano; y la comeréis de prisa. Es la Pascua de Yahvé.

De acuerdo a lo anterior es preciso establecer que en Mateo 24, 45 se dice: “*¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, a quien el señor puso al frente de su servidumbre para darles la comida a su tiempo?*”. De tal manera que se puede establecer que Moisés señaló al cordero libre de mancha alguna, es decir, pecado y cuyo sacrificio es al atardecer. Así las cosas en el NT el Cordero Puro de Dios es nuestro señor Jesucristo y en Mateo 27, 45 se ha establecido: “*Desde la hora sexta hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora nona*”, es decir, aquí se refiere que Jesucristo fue crucificado durante la tarde. Dentro de Éxodo 12, 13 se tiene que: *13 La sangre os servirá de señal en las casas donde estéis. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo; y no os afectará la plaga exterminadora, cuando yo hiera el país de Egipto*”

Por lo general el común de la personas establece a la Pascua con el sacrificio de Cuerpo y Sangre de Jesucristo, no obstante, cabe recordar que la Pascua es una experiencia de *éxodo* y *retorno*; es así como se puede apreciar que la Muerte pasa sobre Moisés (AT) cuando el Faraón ordena la muerte de cada niño judío primogénito y luego con Jesucristo Herodes manda el

asesinato de todos los niños varones, aquí es de observarse claramente que la muerte no llegó tampoco al hijo de Dios en ese momento (NT) y de igual forma sucede con el ministerio de Jesucristo éxodo y retorno.

Cuando Jesucristo muere sus apóstoles tienen un *éxodo y retorno* de cambio, es decir, cuando logran estar en la presencia de Dios. No obstante, también debe señalarse que Dios eligió a una joven judía para dar inicio al recuento de la Pascua de manera histórica. Es en conmemoración de la Pascua es el inicio de la Luz del Mundo, dicho contexto sucede gracias a la Virgen María tal como señala esta Luz Juan 9, 1-5:

1 Según caminaba, vio a un hombre ciego de nacimiento. 2 Sus discípulos le preguntaron: “Rabbi, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?” 3 Respondió Jesús: “Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios. 4 Mientras es de día tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado; cuando llega la noche, cuando nadie puede trabajar. 5 Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo”.

Por lo general el común de la personas establece a la Pascua con el sacrificio de Cuerpo y Sangre de Jesucristo, no obstante, cabe recordar que la Pascua es una experiencia de *éxodo y retorno*; es así como se puede apreciar que la Muerte pasa sobre Moisés (AT) cuando el Faraón ordena la muerte de cada niño judío primogénito y luego con Jesucristo Herodes manda el asesinato de todos los niños varones, aquí es de observarse claramente que la muerte no llegó tampoco al hijo de Dios en ese momento (NT).

El pan (cuerpo) y el vino (sangre) se convierten en la presencia del Espíritu Santo como el centro de la Eucaristía, de tal manera que haciendo homenaje sagrado a las palabras de Jesús y al ritual instituido en la última cena, en la actualidad los feligreses acuden a la iglesia en busca de dicho acto sagrado con el fin de renovar los votos de Fe.

La cena conmemorada en la época pascual es supremamente especial, su inicio se presenta al encender las velas, es decir, se configura lo expresado en Juan 9, 5 *“Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo”*. Es de apreciarse el hecho claro que Jesucristo tiene presencia espiritual siempre en la cena, configurándose el pan, el vino y el cordero, inclusive hasta el tiempo presente sucede de igual manera. Cabe anotar que cuando el pan se parte y todos comen se representa el cuerpo de Jesucristo, asimismo la copa de vino representa la sangre del cordero; *“Sangre del nuevo pacto, la nueva alianza eterna”*. Es imperativo señalar de acuerdo a lo anterior que Jesucristo refiere: *“Padre que no se haga mi voluntad sino la tuya”*.

Haciendo cohesión otro trago amargo Juan 19, 29-30:

29 Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. 30 Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: “Todo está cumplido”. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.

En sustento a lo anteriormente expuesto, por lo general la creencia católica estima que la última copa Jesucristo tuvo que haber bebido en la cruz; luego de lo anterior acontece lo dicho por Jesús cuando bebió vinagre: “Kalah”, es decir, que todo se había consumado y cumplido, es precisamente allí donde Jesucristo entrega de su Espíritu.

En suma a lo anterior se denota claramente que Jesucristo ha instaurado con la Eucaristía el ejemplo de su vida, muerte y de la resurrección haciendo de cada hombre nueva criatura y renovando mediante su acto eucarístico la Fe y el amor por la religión, se trata entonces del hombre sucumbiendo ante el pecado y siendo nuevo ser de luz para con la religión, es decir, la representación que es evocada en la iglesia a la hora de impartir la sagrada Misa

Con el surgimiento del NT, la Eucaristía toma un nuevo sentido y valor doctrinal en la religión, reforzando así la Fe. Con los pasajes que se interpretan, enseñan a los feligreses más del amor de Dios. Pasa de ser un sacramento para convertirse en un libro que infunde ese amor en todos los hombres, uniendo el amor humano al amor de Cristo y el sacrificio de Jesús al sacrificio propio. San Pablo predicó (Ro 12, 1): *“Por la misericordia que Dios les ha manifestado, los exhorto a que se ofrezcan ustedes mismos como una ofrenda viva, santa y agradable a Dios, porque en esto consiste el verdadero culto”*. De tal manera el sacrificio es en mutuo sentir con Jesús, el cual es uno para todos. Esto es lo que Jesús deseo cuando realizó su ofrenda y cuando encomendó a sus apóstoles que repitieran la acción de su sacrificio memorial: *“Hagan esto en conmemoración mía”* (1 Co 11, 24-25).

La Misa actual tiene su mayor componente en el NT, conmemorando el amor de Dios, se tiene en Mateo 6, 9- 13, es decir, se instauro la Oración del Padre Nuestro:

“9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; 10 Venga tu reino; Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. 11 Nuestro pan cotidiano, dánosle hoy; 12 Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros hemos perdonamos a nuestros deudores; 13 Y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.”

En el evangelio de San Juan (2, 1-12) se da a conocer teológicamente lo referente al pan y su multiplicación, así como el milagro de Jesucristo al convertir el agua en vino, de tal manera se puede observar que acontecen en estos hechos los componentes de la Misa, es decir, pan(*Cuerpo*) y vino (*Sangre*). La Eucaristía de tal manera representa el acto simbólico del sacrificio mismo de Jesús es el cuerpo del hombre en reencarnación santa, debido a la gracia de Jesucristo, es por ello que debe entenderse que en la Eucaristía el hombre come del pan bañado en vino.

2.3. Análisis de la Última Cena Expuesto en Lucas 22, 14-20

Las sagradas escrituras señalan en Lc 22, 14-20 lo siguiente:

14 Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles.15 Y les dijo: ¡¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!16 Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios.17 Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartiendolo entre vosotros;18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.19 Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

En cuanto a la *Última Cena* y el legado del evangelista Lucas, el cual establece los diferenciales de la Cena Pascual Judía (Lc. 22, 14-18) y la Cena Eucarística del Católico (Lc. 22, 19-20) donde el antiguo servicio pascual es claramente sucedido por el pan (*Cuerpo de Cristo*) y

el vino (*Sangre de Cristo*), de tal manera que la Cena del Señor queda instituida (Marcos 14, 12-25; Mateo 26, 17-29; Corintios 11, 23-26 y Juan 13, 21-30)

14 Cuando era la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. En el libro de Éxodo (12,8) se señala al atardecer el momento de la pascua, donde los apóstoles se regocijan gratamente ante Dios señalándose. Donde Dios manifiesta su gracia y obra ejerciendo su mandato divino (Jn. 12, 23; 13, 1; 17,1) para que Jesús cumpla a cabalidad todo lo que estaba escrito.

15 Y les dijo! Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! 16 Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios. La Cena Pascual indica la esencia del cordero (*Cuerpo*) y el vino (*Sangre*), es decir, da señalamientos pre-eucarísticos que son cumplidos en la iglesia moderna, Jesús indica el camino, la verdad y la vida (Jn 14,6). Entre tanto, cabe el mencionar que el orden y ritual es bastante ceñido a la norma, haciendo un análisis, es de contemplarse la disposición Jesús en su Pascua Judía se dispone a celebrar con sus discípulos, Jesucristo manifiesta en un acto con vino, es decir, una **Bendición de Verduras**: “*Bendito seas, Yahvé, Dios nuestro, rey del mundo, que creaste el fruto de la vid*” “luego de lo anterior era sagrado el consumo de los alimentos y la meditación dentro del proceso de consumirlos, así como el significado de cada plato, en acto seguido a la **Copa de Liberación**.”

De acuerdo a Pasqua Jove (2011) se analizan los significados de dichos manjares así:

“La haggada de pascua. En estas palabras de explicación debía por lo menos recordarse la pascua (“porque Dios pasó de largo las casas de nuestros padres en Egipto”), el pan sin levadura (“porque fueron liberados tan rápidamente, que su masa

de pan no tuvo tiempo de fermentar”) y las hierbas amargas (“porque los egipcios habían amargado la vida a nuestros padres en Egipto”).

Tras las anteriores palabras expuestas se hace el primer canto del hallel (Sal 113 y ss.). Se terminaba con el himno pascual (Sal 114 y ss.). Luego de terminarse el ritual anterior se debe hacer la pronunciación de gracias a Dios anteponiendo el pan sin levadura: *“Bendito seas, Yahveh, Dios nuestro, rey del mundo, que haces brotar pan de la tierra* “en acto seguido se debe comer vegetales amargos y a manera de jugo el extracto de frutas, terminada esta etapa se procede al consumo del *Cordero de Pascuay* se canta el segundo hallel (Sal 114, 5-118).

Paso seguido las tribulaciones de la muerte y la esencia misma de la resurrección son evocadas en el acto, cuya finalidad desentraña la grandeza de Dios, de tal manera se reza: *“Elevaré la copa del socorro invocando el nombre de Yahvé”* (Sal 116,3-6). La cena pascual conmemorada por Jesús, es reflejo de su deseo de instaurar el nuevo pacto y dar por terminada su propia obra para con la humanidad, en tal sentido es valedero el afirmar que su legado no termina en su muerte, más por el contrario este acto de sacrificio de Jesús trajo la salvación para muchos, de tal manera que su gran pasión para el propósito queda instaurado en la última cena.

De acuerdo a lo anteriormente descrito, es de apreciarse que la rectitud de Jesús siempre estuvo para con su padre Dios y que el banquete de la Eucaristía era el acontecimiento hacia los nuevos tiempos de la iglesia, de igual manera que todo lo dispuesto para con Jesús está cumplido, queda la gran promesa del reino de Dios, el cual ha de venir.

17 Y habiendo tomado la copa, dio gracias, y dijo: Tomad esto, y repartidlo entre

vosotros; 18 porque os digo que no beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga. Consumado el alimento (*Cordero Pascual*) se pasa la copa de bendición es aquí donde Jesús permite el que su invitados beban en dicho acto hay gozo, magnificencia y bendición.

Jesús da presagio de la gran trascendencia que conlleva la cena pascual y su trayectoria hasta culminar en la Eucaristía, así las cosas, cabe el recordar que anteriormente la cena pascual era de regocijo y fortalecimiento de la Fe durante la iglesia, no obstante, al nuevo pronunciamiento de Jesús, la antigua pascua cede su lugar privilegiado para dar paso al nuevo pacto y con ello a un nuevo manjar conmemorativo a la vida espiritual nueva en Dios.

19 Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. 20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama. Se establece aquí la institución de una nueva pascua, reemplazándose el *Cordero Pascual*, por el sagrado cuerpo de Jesús, de igual manera la sangre preciosa de Jesucristo sustituye el vino representativo en la cena pascual (1 Co 10,16). Este gran título de acción de gracias es la nueva institución de Jesús para con la cena pascual renovándose los votos de Dios para con su iglesia en un nuevo pacto: “La Eucaristía”

De lo anterior se debe dar el reconocimiento a Jesús (1 Co 1 1-23) en cuanto a su instauración, más allá del acto pre-eucarístico establecido en la última cena, es la norma dada contextualmente al Jesús entregar su cuerpo y su sangre por el perdón de los pecados, es decir el don salvador que adquiere su razón de ser con la muerte de Jesucristo, dicho don claramente quedo representado por su cuerpo y por su sangre de tal manera que se representa la nueva venida

de Dios, es decir, se sustenta el siguiente pasaje bíblico: *“Cada vez que coméis de este pan y bebéis de esta copa, estáis anunciando la muerte del Señor, hasta que él venga”* (1 Co 11,26), de tal manera que la muerte es de sentido reparador y la sangre da el cumplimiento a la promesa (Lv 17,11). Jesús hizo entrega de sus dones a la humanidad con su sacrificio de cuerpo y sangre para con el nuevo pacto, es tan grande el amor de Dios: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Jn 3, 16).

El siervo de Dios es Jesucristo y vino al mundo para familiarizarse con el sufrimiento (Is. 53, 4-6), en tal modo que ha cargado todo el clamor, suplicio, dolor y pecado de la humanidad, es de observarse a Jesús como el siervo supremo, el cual termina el pacto de la sangre animal y es sacrificado para el pacto nuevo y eterno *“nueva alianza en sangre de Jesucristo”*.

De tal manera según lo anteriormente expuesto se expira la antigua alianza y se da paso a una nueva promesa de perdón que Dios instauro al entregar su hijo en la magna ofrenda por salvar al hombre del pecado, el camino es claramente señalado por Dios: *“porque les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados”* (Jer 31,31-34).

Crea Jesús el camino a Dios y da paso al nuevo orden divino (Is. 42, 6 ss.) en esa forma todo está escrito y así para Dios (Is. 4,17-20) instauro de tal manera Dios que se avecinaba el acto y cumplimiento de la Sagrada Cena y cuyo propósito se mantiene en vigencia a la luz de la nueva iglesia. Jesús no escatimo en entregar la salvación en muerte, sino que representa más allá su propia sangre y cuerpo, es decir, la representación del pan y el vino en la cena, elementos preciosos en los cuales se hace regocijo para el perdón de los pecados.

El repetir su acto consagrado en la última cena es el legado de su venida al mundo es de recordarse lo anteriormente expuesto, “partió el pan y lo dio a ellos” Haced esto en memoria mía. También se aplica al cáliz (1 Co 11,24ss.), es decir, que en tal acto está la presencia de Jesús, queda atrás de esta manera el mero acto pascual familiar y se eleva el verdadero tributo conmemorado en la Eucaristía, dando el espacio necesario para la futura salvación, tal acto debe conmemorarse más allá del suplicio sufrido por nuestros padres en Egipto, no obstante, siempre se debe bendecir tal conmemorable momento. Los discípulos verdaderos de Dios son creyentes de la cena de despedida, de tal manera que el nuevo acto pascual deja a Jesús como institución en cabeza de los apóstoles, para que estos sean los encargados de instaurar y repetir el acto sagrado, su banquete cada domingo en la iglesia del pueblo de Dios representa la alianza al nuevo pacto y la renovación permanente de la Fe este es el zumo fuente de vida y nuevo orden

2.4. Comentarios Exegéticos

Cabe hacer alusión que la pascua no es solo el decir de una idea del cristianismo, el mismo Jesús celebró la pascua con sus familiares, es menester también el poder recordar al igual que Jesús los inicios mismos del acto Eucarísticos y cuya conmemoración nace en la pascua judía que manifiesta claramente un acto solemne y dirigido en conmemoración de los padres liberados de Egipto, es decir, todo el recorrido y hazaña lograda por Moisés mediando Dios con el Éxodo, pasando del yugo del esclavista, a la brisa fresca de la *Palabra de Dios*.

La sangre se impuso en el sentir de Dios y el cordero fue representativo para que el ángel de la muerte no descendiera sobre el pueblo de Dios.

Es de afirmarse por parte de la iglesia que Cristo es el alimento que debe acompañarnos en todo momento y servir de alimento Dios en su palabra ha dicho (San Juan 6, 49-57): *“En verdad os digo: si no comiereis la carne del hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi Carne y bebe mi Sangre, en Mí permanece y Yo en él”*

Lo anterior es claro reflejo de la obligación de comulgar y en la Eucaristía se renuevan los lazos de los creyentes así como los votos de Fe, es la manera de recibir, el cuerpo de Jesús y su sangre preciosa, dicho elementos deberán ser entregados por todos los hombres para el perdón de los pecados, escrito en la palabra de Dios esta: *“derramada por muchos para perdón de los pecados”* (Mt 26, 28). Es de apreciarse también lo siguiente: *“Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí”* (Jn 6, 57).

El banquete excelso y verdadero es la Eucaristía, toda vez Cristo es el alimento verdadero, lo anterior tiene fuerza en las siguientes palabras dichas por Jesús: *“En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros”* (Jn 6, 53). El alimento no debe tomarse de manera simbólica, dado que para Jesús es de manera literaria tal acción: *“Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida”* (Jn 6, 55).

3. Metodología

3.1. Tipo de Investigación

Es una investigación de *tipo documental*, toda vez, realiza un compendio de la información mediante el uso de diferentes fuentes, así mismo se delimita un tema, para luego elaborar una lectura minuciosa bibliográfica, implicando un componente exegético. Lo anterior en aras de la consecución de los objetivos y plasmar conclusiones. Tiene un *enfoque cualitativo*, por cuanto la investigación cualitativa se preocupa por el sujeto, el contexto y las interacciones sociales. Valiéndonos de estas características se ha adoptado por el estudio de los feligreses, priorizando no la elaboración de una teoría, sino el interés específico en relación *la institución de la Eucaristía según el evangelio de San Lucas - Lc 22, 14-20*. Tal como lo explica Sandoval (2002), los lugares y las personas no son considerados variables, sino parte integral del contexto, del significado general del tema a estudiar.

Resulta válido abordar este estudio desde el aspecto cualitativo, debido no sólo a lo expuesto anteriormente, sino también tomando en cuenta otras consideraciones tales como lo planteado al respecto del discurso metodológico en el que explica “*que el proceso se alimenta continuamente, de y en, la confrontación permanente de las realidades intersubjetivas que emergen a través de la interacción del investigador con los autores*” (Sandoval, 2002, p.41).

De tal manera, que de acuerdo a lo anteriormente expuesto se podrá formular las preguntas importantes para la obtención de datos que se desean saber acerca de cómo es entendida, valorada y si es practicada la Eucaristía por parte de personas conocedoras y personas

del común acerca de lo que es la Eucaristía. Posteriormente se analiza la información obtenida en base a los objetivos previamente definidos.

3.2.Población y Muestra

Para esta investigación se hace necesario establecer la población a investigar la cual será los estudiantes de la Corporación Educativa Mayor de Teología y Humanidades, ubicada en la ciudad de Barranquilla Colombia. En razón de la anterior población se tomara como muestra un salón con un número de estudiantes de 35 personas adultas entre los 25 y 64 años de edad, para realizar la encuesta tomaremos un total la de 10 personas en relación al 10 % del total de la población

3.3.Instrumentos de Recolección de la Información.

Según Malhotra (1997) Para el caso en concreto de la investigación se hará necesario la utilización de encuestas, ya que *el cuestionario* “es una técnica estructurada para recopilar datos, que consiste en una serie de preguntas, escritas u orales, que debe responder el entrevistado. De acuerdo con Malhotra el cuestionario suele tener tres objetivos:

- Primero hay que traducir la información necesaria a un conjunto de preguntas específicas que los entrevistados puedan contestar.
- Como paso segundo, el cuestionario debe levantar la moral, motivar y alentar al entrevistado para que participe en la entrevista, coopere y la termine, ya que las entrevistas incompletas nos limitan.
- Como último punto, el cuestionario debe minimizar el error de las respuestas, ya que el mismo cuestionario puede ser una fuente de error en las respuestas.

Para esta investigación se determina que el cuestionario es el medio más adecuado para la obtención de la información. El cuestionario está compuesto por 5 preguntas perfectamente claras y dirigidas a obtener información verídica, oportuna y relevante para la resolución del problema originalmente planteado. Para este cuestionario utilizamos la escala de Likert, que lleva el nombre de su creador Rensis Likert y nos explica que “es una escala de clasificación que pide a los entrevistados que indiquen un grado de acuerdo o desacuerdo”, por lo regular una escala de Likert tiene cinco categorías de respuesta. El cuestionario aplicado para esta investigación consta de tres partes:

- a. Conocimiento general sobre la institución de la Eucaristía
- b. Conocimiento medio sobre la Institución de la Eucaristía
- c. Conocimiento alto sobre la institución de la Eucaristía

4. Análisis de los Resultados

4.1. Tabulación de la Información y Análisis de Contenido

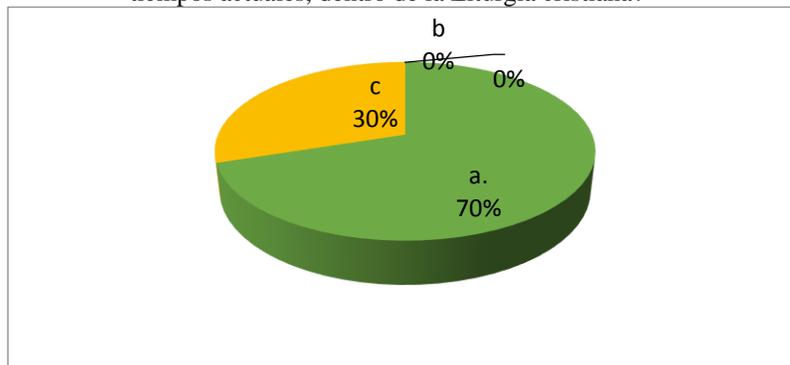
1. *¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos actuales, dentro de la Liturgia cristiana?*

Tabla 1 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos actuales, dentro de la Liturgia cristiana?

A	Porque representa la muerte y resurrección de Cristo, como fundamento inmutable de la fe cristiana, como signo de su entrega en cuerpo por la salvación de la humanidad y que debe hacerse <i>todas las veces</i> en memoria suya (De Cristo).
B	Por costumbre y tradición ligada a la religión.
C	Porque en este sacramento, se hace manifiesta la presencia de Dios en medio de su pueblo, es decir, participamos en forma real del cuerpo y la sangre de Cristo.

Fuente: Instrumento aplicado para la recolección de datos aplicado

Gráfico 1 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos actuales, dentro de la Liturgia cristiana?



Fuente: Tabla 1

En relación a lo anterior se puede establecer que la respuesta más seleccionada es la “A”, donde se aprecia que existe un alto índice de conciencia acerca de la realidad de la Eucaristía como aquella representación de la muerte y resurrección de Cristo, así como signo de su entrega en cuerpo por la salvación de la humanidad.

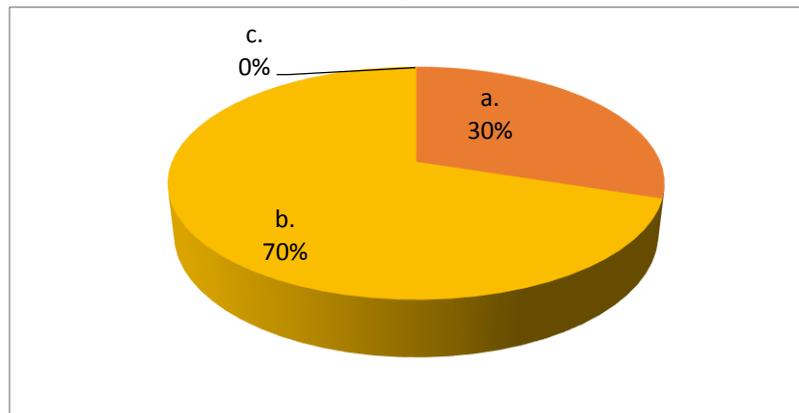
2. *¿De acuerdo al texto cuál es el significado de la Eucaristía o Cena del Señor para la doctrina del cristianismo?*

Tabla 2 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos actuales, dentro de la Liturgia cristiana?

A	Significa que Cristo mismo, vivo y glorioso, está presente de manera verdadera, real y substancial, con su Cuerpo, su Sangre, su alma y su divinidad en medio de la Eucaristía.
B	Es un signo de la presencia de Jesucristo en medio de los creyentes por el sacrificio de su cuerpo, y, al mismo tiempo, es la unidad de la iglesia en una sola fe
C	Es un rito para conmemorar un hecho histórico en la religión cristiana.

Fuente: La autora

Gráfico 2 ¿Es importante la práctica de la Eucaristía en los tiempos actuales, dentro de la Liturgia cristiana?

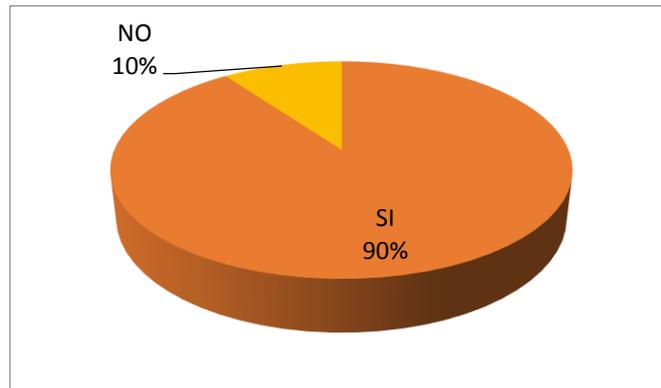


Fuente: Tabla 2

El 70% indica, que existe un verdadero conocimiento acerca del real significado de la Eucaristía no visto como una actividad rutinaria sino como una actividad de fe que guarda un estrecho vínculo con el significado tradicional de la Eucaristía como era vista en la antigüedad.

3. *¿Realmente se hace presente en la Eucaristía o Cena del Señor el cuerpo y la sangre de Cristo?*

Gráfico 3 ¿Realmente se hace presente en la Eucaristía o cena del Señor el cuerpo y la sangre de Cristo?

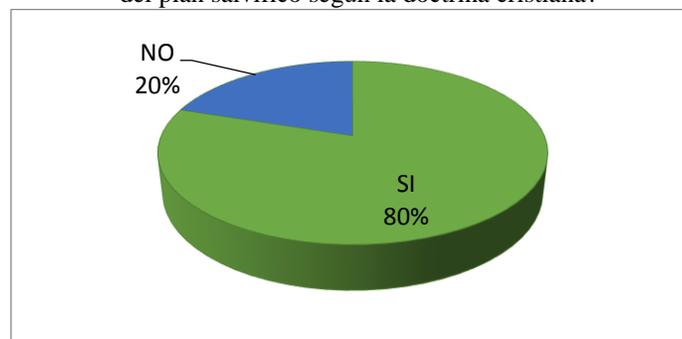


Fuente: Instrumento aplicado para la recolección de datos aplicado

Se puede observar que el 90% de los encuestados respondieron de manera afirmativa y dejando solo el 10% de forma negativa, demostrando así, el verdadero y amplio conocimiento del significado de la Eucaristía.

4. *¿Hace la Eucaristía o Cena del Señor parte del plan salvífico según la doctrina cristiana?*

Gráfico 4 ¿Hace la Eucaristía o Cena del Señor parte del plan salvífico según la doctrina cristiana?

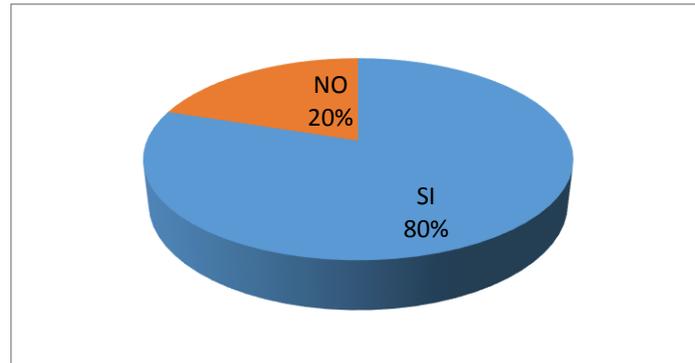


Fuente: Instrumento aplicado para la recolección de datos aplicado

En esta gráfica se evidencia que el 80% de los encuestados respondieron afirmativamente, lo que obedece que conocen de manera profunda el plan salvífico de la doctrina cristiana dejando entre ver que no es una mera idea sino que se demuestra un estudio profundo del mismo.

5. *¿Existen evidencias históricas de la celebración de la Eucaristía en las primeras comunidades Cristianas?*

Gráfico 5 ¿Existen evidencias históricas de la celebración de la de la Eucaristía en las primeras comunidades cristianas?



Fuente: Instrumento aplicado para la recolección de datos aplicado

La anterior gráfica demuestra que el 80% de las personas encuestadas, afirman que existen evidencias históricas sobre la celebración de la eucaristía, anteponiéndose solo el 20% de forma negativa.

5. Propuesta Pedagógica

5.1. Ensayo Reflexivo al Contexto Eucarístico

La misa es la renovación sacramental del sacrificio de la cruz ella busca que sus participantes adoren a Dios, agradeciendo sus beneficios a pesar de nuestros pecados. Hoy en día la asistencia de las personas a las iglesias es bajo, justificando su falta por no necesaria y muchas veces volcando las miradas a otras prácticas tecnológicas, abandonado la presencia en la iglesia, sin tener el verdadero alimento eucarístico, pero ahí está el error; las iglesias son el hogar de Dios donde se intensifica la Fe y la existencia del Dios verdadero. Y con el auge de los medios tecnológicos, las distancias solo se acrecientan y se multiplican las falencias eucarísticas.

Es por esto que explicando el trasfondo de la necesidad de fortalecer la eucaristía, es en lo que se basa el ensayo reflexivo, el pueblo de Dios debe de buscar de Él, la asistencia de las familias a la misa debe ser constante y tener permanente renovación de votos y en alianza al nuevo pacto, el auge de la tecnología, ha logrado debilitar en algunos aspectos el amor de Dios, el fervor de la comunidad por los recintos sagrados, nunca debe de acabar, para ello, se debe analizar el contexto de la eucaristía, el objetivo del ensayo eucarístico es el de incentivar como ya se había mencionado anteriormente, la necesidad que tienen las familias de participar en la liturgia de la eucaristía celebrada en la iglesia

Es de afirmarse por parte de la iglesia que Cristo es el alimento que debe acompañarnos en todo momento y servir de alimento Dios en su palabra ha dicho (San Juan 6, 49-57): *“En verdad os digo: si no comiereis la carne del hijo del hombre y no bebiereis su sangre, no tendréis*

vida en vosotros. El que come mi Carne y bebe mi Sangre, en Mí permanece y Yo en él”

Lo anterior es claro reflejo de la obligación de comulgar y en la Eucaristía se renuevan los lazos de los creyentes así como los votos de Fe, es la manera de recibir, el cuerpo de Jesús y su sangre preciosa, dicho elementos deberán ser entregados por todos los hombres para el perdón de los pecados, escrito en la palabra de Dios esta: *“derramada por muchos para perdón de los pecados”* (Mt 26, 28). Es de apreciarse también lo siguiente: *“Lo mismo que el Padre, que vive, me ha enviado y yo vivo por el Padre, también el que me coma vivirá por mí”* (Jn 6, 57).

El banquete excelso y verdadero es la Eucaristía, toda vez Cristo es el alimento verdadero, lo anterior tiene fuerza en las siguientes palabras dichas por Jesús: *“En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros”* (Jn 6, 53). El alimento no debe tomarse de manera simbólica, dado que para Jesús es de manera literaria tal acción: *“Mi carne es verdadera comida y mi sangre verdadera bebida”* (Jn 6, 55). Jesús hizo entrega de sus dones a la humanidad con su sacrificio de cuerpo y sangre para con el nuevo pacto, es tan grande el amor de Dios: *“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”* (Jn 3, 16).

De acuerdo a Pasqua Jove (2011) se analizan los significados de dichos manjares así:

“La haggada de pascua. En estas palabras de explicación debía por lo menos recordarse la pascua (“porque Dios pasó de largo las casas de nuestros padres en Egipto”), el pan sin levadura (“porque fueron liberados tan rápidamente, que su masa

de pan no tuvo tiempo de fermentar”) y las hierbas amargas (“porque los egipcios habían amargado la vida a nuestros padres en Egipto”).

De lo anterior se debe dar el reconocimiento a Jesús (1 Cor 1 1-23) en cuanto a su instauración, más allá del acto pre-eucarístico establecido en la última cena, es la norma dada contextualmente al Jesús entregar su cuerpo y su sangre por el perdón de los pecados, es decir el don salvador que adquiere su razón de ser con la muerte de Jesucristo.

De tal manera según lo anteriormente expuesto se expira la antigua alianza y se da paso a una nueva promesa de perdón que Dios instaure al entregar su hijo en la magna ofrenda por salvar al hombre del pecado, el camino es claramente señalado por Dios: *“porque les perdonaré sus maldades y no me acordaré más de sus pecados”* (Jer 31, 31-34). Lo anterior claramente quedo representado por cuerpo y sangre de Jesús de tal manera que se representa la nueva venida de Dios: *“Cada vez que coméis de este pan y bebéis de esta copa, estáis anunciando la muerte del Señor, hasta que él venga”* (1 Co 11,26)

Los discípulos verdaderos de Dios son creyentes de la cena de despedida, de tal manera que el nuevo acto pascual deja a Jesús como institución en cabeza de los apóstoles, para que estos sean los encargados de instaurar y repetir el acto sagrado, su banquete cada domingo en la iglesia del pueblo de Dios representa la alianza al nuevo pacto y la renovación permanente de la Fe este es el zumo fuente de vida y nuevo orden.

6. Conclusión

Después de estudiar todos los temas relacionados con la Eucaristía se puede dar una visión general suprema del misterio de la eucaristía de la presencia de Jesús en ella y de su entrega convirtiendo el pan en carne y el vino en sangre como la representación de la fe y renovación del nuevo pacto.

Cuando Cristo nos enseñó a orar, nos enseñó a pedir al Padre el pan de cada día. Este pan en que Cristo pensaba, es pan en cuanto a sustentar materialmente. Y antes de su muerte menciona *“Cada vez que coméis de este pan y bebéis de esta copa, estáis anunciando la muerte del Señor, hasta que él venga”* (1 Co 11,26) el pan mismo es la esencia del acto eucarístico junto con el vino, Jesús está presente en cada acto en honor a su legado de salvación para la humanidad

La Eucaristía es el acto donde se encuentra el alma, esencia, amor, sangre y cuerpo real de nuestro señor Jesús, en ella se estructura el esquema sagrado del pan y el vino, para el momento eucarístico luego de realizar el análisis se concluyen 3 momentos especiales:

- En la eucaristía es la presencia real de Jesús, hecho pan y vino
- Las bendiciones recibidas son para el perdón de nuestros pecados, el sacrificio de hijo de Dios como pacto en la nueva alianza.
- Mediante la Comunión, recibimos la Eucaristía y con ello renovamos los votos de fe y acercamiento con nuestros hermanos feligreses.

Bibliografía

Barrios T., Hernando. (2008). Comida, mesa y banquete: de la Primera a la Segunda Alianza. *Theologica Xaveriana*, 58(166), 345-379. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-36492008000200003&lng=en&tlng=es.

K McArthur (1966). *The Quest Through the Centunes*, Fortress, Philadelphia.

Koster (1988). *“Introducción al nuevo testamento”* Ediciones Salamanca.

Malhotra Naresh K.(1997) *Investigación de Mercados Un enfoque aplicado* Ed Pearson 4ª edición México. P 317

Oraison M. (1983). *Psicología de nuestras relaciones con los demás*. Bilbao 1969, 47-50; O. Clément, *Sobre el hombre*, Madrid. pag 137.

Pasqua Jove (2011) “Miren com l’estimava”. Barcelona. Disponible en: http://www.safahermanos.org/mision/images/PASTORAL/Pascua2011_CATEQUISTAS.pdf

Rodríguez, C., Antonio (1985). “Predicación del Evangelio de San Lucas”. Comisión Episcopal del Clero. Madrid, España.

San Agustín. (1965). “Per hominem more hominum loquitur”. La ciudad de Dios (Bac 172),
Madrid, 305.

Sata Biblia Jerusalén – Reina Valera.